

# ANTONIO PEREIRA

Jorge Villalmanzo

HABLAR de cualquier libro editado por «Cátedra. Letras Hispánicas» es fácil y un lujo para los lectores. Si la edición la ha preparado José Carlos González Boixo, es una garantía de calidad, y si el escritor es Antonio Pereira, se puede afirmar, categóricamente, que ésta "conjunción de tres elementos en uno cierra el círculo... El título de este altozano entre picos es: «Recuento de invenciones». El criterio de selección de esta recopilación, según nos cuenta el profesor González Boixo: «es ofrecer una muestra representativa de cada una de las colecciones de cuentos a fin de que el lector pueda obtener una visión panorámica y cronológica de la cuentística del autor».

Nuestro Premio Castilla y León de las Letras (2001), cuenta, además, con los siguientes premios y distinciones especiales: el Fastenrath de la R.A. E. por su obra »El síndrome de Estocolmo«, el V Premio Torrente Ballester, por «Las ciudades de Poniente». Es, además, Premio Leonés del año (1985) y Doctor Honoris Causa por la Universidad de León (2000). Antonio Pereira publica sus primeros escritos a la edad de doce años y a los trece aparece un artículo suyo en el *Diario de León*. Hablamos de 1936 y hablamos por tanto de un escritor de raza que inicia su carrera como escritor publicando sus escritos. Sin duda una suerte, una gran responsabilidad, y un justo reconocimiento a la calidad literaria e intelectual de un joven que, siendo un adolescente, pasó de ser una promesa a convertirse en un escritor de verdad.

A Antonio Pereira, antes de ser conocido como cuentista y novelista; ya se le conocía como poeta. Por su gran difusión destacamos «Contar y seguir», editado por Plaza y Janés en 1972. Poemario al que tengo mucho cariño, pues fue uno de los primeros que compré en 1978... Sus trabajos han aparecido -además de en diferentes periódicos-, en revistas tan importantes como: Alba, Espadaña, Claraboya, Caracola, Estafeta Literaria, Ínsula, etc., y en infinidad de antologías de cuentos y relatos. La bibliografía que habla sobre él es amplísima y se encuentra muy desperdigada, pero gracias a este libro la tenemos ahora acotada y organizada. Aunque se ha escrito mucho y bien sobre Pereira, hasta la aparición de este «Recuento de invenciones», era muy difícil que los lectores pudiéramos hacernos una idea global de la labor literaria y de lo que ha supuesto para la narrativa española la obra de Pereira, por eso este libro, que

hoy recomendamos encarecidamente, nos aclara parte de las dudas sobre cómo es Antonio Pereira, por qué escribe relatos, sus obsesiones sobre la literatura y la manera de adentrarse en sus inquietantes y bellísimas espesuras.

Cuando leemos a Antonio Pereira y percibimos su maestría literaria, tendemos, inevitablemente, a especular sobre cómo es la persona que se encuentra detrás de esas historias perfectamente escritas. Para los que le admiramos y nos consideramos sus amigos, el elogio hacia su persona es fácil, pues Pereira nos da mucho como autor y como persona, pero para los que no le conozcan, personalmente, reproduciré unas palabras de Úrsula, su mujer, cuando en un homenaje le pidieron que opinara sobre su marido: «Él mío es un hombre aceptable, tirando a bueno». Está claro que quien persigue con ahínco la plurisignificación se ampara, deliberadamente, en la ambigüedad para no verse diseccionado por un entomólogo... Por suerte, para nosotros, disfrutamos todavía con su buen humor y con los maravillosos relatos del denominado «el último Filandón»...